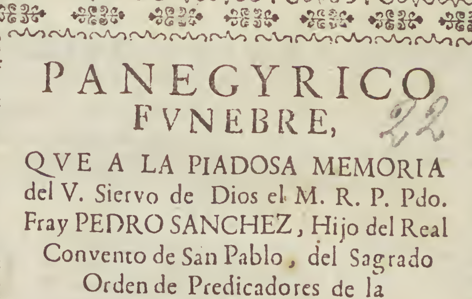


PANEGYRICO FVNEBRE,

QVE A LA PIADOSA MEMORIA del V. Siervo de Dios el M. R. P. Pdo. Fray PEDRO SANCHEZ, Hijo del Real Convento de San Pablo, del Sagrado Orden de Predicadores de la Ciudad de Sevilla

CELEBRò LA VENERABLE ORDEN Tercera de Nueſtro Padre

SANTO DOMINGO,

Por cabo de año (como à ſu Maeſtro, y Director que fue)

EL DOMINGO TERCERO 21. DE ABRIL deſte año de 1720.

PREDICADO

Por el M. R. P. Fray Salvador Garçia, Lector de Prima de dicho Real Convento.

DALO A LA ESTAMPA

Dicha Venerable Orden.

En Sevilla: por Juan Franciſco de Blas, Impreſſor Mayor de dicha Ciudad.

CENSVRA DEL M. R. P. M. Fr. BARTHOLOME de Roxas, del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, Ex-Difinidor de esta Provincia de Andalucia, y al presente Director de las Religiosas de la Assumpcion de esta Ciudad de Sevilla.

DE orden del señor Doct. Don Alonso de Baeza y Mendoza, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia de Sevilla, Governador, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, &c. He visto vn Sermon funebre, que predicò el M. R. P. Fr. Salvador Garçia, Lector de Prima en el Real Convento de San Pablo, del Sagrado Orden de Predicadores, en las Honras que celebrò à la memoria del V. P. Pdo. Fray Pedro Sanchez, la Venerable Orden Tercera, el Domingo tercero, despues de la Festividad de la Resurreccion: y desde luego protesto, que dirè sin passion alguna lo que siento, aunque no explique quanto fuera justo: *Qui, quod novit, loquitur index iustitiæ est. Alij, iudex.* Ni es otro el motivo de no dexar correr la pluma en alabança del Autor de este Sermon, que el tener presente la satisfaccion, que diò Plinio el menor, en semejante caso: *Diligo eum, sicut meretur; sed ipsius amantis non est, onerare eum laudibus.* He leìdo este Sermon vna, y mas vezes, y hallo en èl quanto se puede dessear: pues franquea el R.P. M. Garcia à quien con la atencion debida lo leyere, la vtilidad mas fructuosa, el recreo del entendimiento mas apacible, el lucimiento, y hermosura mas ilustre, y sobre todo, para eternizar la memoria del V. P. Sanchez, el Coloso mas firme, y mas estable: *sive quis vtilitatem sequatur, nihil fructuosius: sive oblectationem, nihil suavius, ac iucundius: sive splendorem, ac pulchritudinem, nihil illustrius, aut adstruendam nominis immortalitatem, firmius, aut stabilius reperiri potest.* Descubro en este funebre Sermon, vn primoroso, y particular estudio, no de las vozes; que la colocacion armoniosa de ellas le es al R. P. M. Garçia muy natural; si de fixar altamente en los corazones vn desseo, y ardentissimo estudio de la mayor perfeccion, con que procurèmos satisfacer à las grandes obligaciones, que nos assisten; poniendo à todos delante el exemplo en la vida, y virtudes del V. P. Sanchez. Lo cierto es, que si como la doctrina perniciosa, y relaxacion de las costumbres suelen dilatar los vicios, dandoles mas sucessiva, y escandalosa duracion, assimismo tu-

Prov. 12 v. 17.

Plin. lib. Epist. 14.

Mar. Anton. Moret. orat. 23. de prælit

vieran seguito la sana doctrina, y la virtud, creo, abundara nuestra Sevilla de rectitud en las obras, y de acierto en las resoluciones del espiritu; pues en lo que escriviò, predicò, aconsejò, y obrò el V. P. Sanchez, parece fundò el Cielo vna Vniversidad, en que se leyessen Cathedras de la mas pura doctrina, y de la virtud mas solida. Bien notorio es el continuo, y fructuoso trabajo de sus Sermones, en que descubria, para encender el espiritu mas elado, el amor de Dios, y de el proximo, que ardia en su pecho, entre las agraciadas ponderaciones de sus labios: *Calor de excelso missus germanum labijs præstat decorem.* Con què ternura hablaba de Dios, còmo tan prendado de su bondad! Què descripciones formaba de los atributos admirables del infinito ser! Què suspiros arrojaba tal vez de lo mas intimo de su alma! Que ira santa contra los vicios, y culpas; especialmente contra el vestido escandaloso! Con què eficacia persuadia la devocion de la Reyna de los Angeles, y su Santissimo Rosario! Se notaba siempre en los Sermones del V. Padre, aquella gracia que observò el P. San Bernardo, referia el Apostol S. Pablo en la Epistola primera à los Corinthios: *Apostolus, cum de distributione loqueretur, non ait simpliciter, alij datur sapientia, alij scientia; sed addit, dicens: Sermo scientiæ, sermo sapientiæ, vt ostenderet, quòd huiusmodi dona propter alios dantur, scilicet, vt alij ædificentur.*

Gilib. in Cantic. serm. 24.

D. Bernard. ser. 53.

De los consejos del V. P. puedo dezir, que aviendole consultado algunas vezes, siempre hallè en dos palabras, que respondia, ò en algun simil, que me proponia, claridad, y luz para el acierto, que me acreditaron los sucessos: lo que mas admirè en estas ocasiones, fue, que daba su parecer tan compassado, que ni se hallaba en èl aquella licencia, que es motivo de relaxar la conciencia mas temerosa; ni menos aquella timidez, que estrecha, y fatiga al espiritu mas varonil, y dilatado. De sus escritos podrà sacar mucha luz quien los leyere; y cierto, que son dignos de leerse en estos tiempos, en que està tan abundante la malicia: ellos seràn los mas abonados testigos de si mismos. Quando tuve la noticia de la muerte del V. P. temì que nos avia quitado Dios por nuestras culpas el sujeto, que señalaba Isaìas, amenazando por las suyas al Pueblo de Judà, y Jerusalen: *Ecce enim Dominator Dominus exercituum aufert à Ierusalem, & Iudà validum, & fortem ::: fortem, & virum bellatorem, Iudicem, & Prophetam ::: honorabilem vultu, & Consiliarium, & sapientem de architectis, & prudentem eloquij mystici.* Arreglandome à las exposiciones, que dan los Padres à estas palabras del Profeta, hallaba yo el significado de ellas en el V. P. Pdo. Sanchez.

Isaiæ 3. ℣. 1. 2. 3.

Plinio

Plinio dixo, que el origen acreditaba los metales: y al atender qualquiera, que el V. P. Pdo. Sanchez es Hijo de la gravissima Religion de Predicadores, que para la mayor firmeza de la Fè, y pureza de la Religion, fundò mi gran Padre, y Patriarcha Santo Domingo de Guzman, verà, que esto sobra para hazer juicio, de que fue vn sujeto en todo especiossissimo, y de exemplarissima vida el V. P. Sanchez. San Eucherio fue de parecer, que en el Parayso no avia arboles esteriles: y el mio es, que en el Parayso del Sagrado Orden de Predicadores no ay planta racional que no contribuya à la Iglesia copiosissimos frutos de virtud, y letras. Valgome de las palabras, con que elegiò Casiodoro à su Senado: *Nescit indè aliquid nasci mediocre: tot probati, quot geniti.* Aunque faltara la Fè, que se debe à los Annales de la antiguedad, oy lo acredita en lo que se descubre de presente tan ricas, y abundantes minas de virtudes: *Creditum est de his omne, quod legitur: dum præconia veterum præsens docuit vena virtutum.* Casiod. lib. 3. variar. 6. Casiod. ibidem.

En vna voz sola que suena por assumpto en el Sermon del R. P. M. Garcia, manifiesta tan claramente lo que todos los tiempos veneran en el V. P. Sanchez, que no hallo yo vozes, con que alabar lo singular de la idea, lo agudo de los conceptos, la solidèz de las pruebas, fundadas en las mejores expesiciones de los Padres: *Qua laude conferi debet, qui cunctis temporibus certa transmittit.* Y por fin, ademàs de no hallar en este funebre Sermon cosa la mas leve, que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, me hallo precissado à dezir lo que Alcuino sobre el Sermon, que hizo Christo Nuestro Bien, y de que se vale el P. M. Garçia en su Salutacion, para reparar, porque se repite tercera vez Sermon de Honras al V. P. Sanchez? (atendida en todo la debida proporcion) *Cunctis fidelibus convenit hic sermo: qui per lachrymas, pressurasque præsentes ad gaudia æterna contendunt.* Assi lo siento, *salvo in omnibus meliori iudicio*, en este Real Convento Casa Grande del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, en siete dias del mes de Junio de mil setecientos y veinte años. Casiod. lib. 5. var. 22.

Fray Bartholomè de Roxas.

LICENCIA DEL JVEZ ORDINARIO.

EL Doctor Don Alonso de Baeza y Mendoza, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla, Governador, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, por el Excelentissimo señor Don Phelipe Antonio Gil de Taboada, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de esta dicha Ciudad, del Consejo de su Mageƒtad,&c. Por el tenor de la presente, doy licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon Funebre, que se predicò en las Honras que la Venerable Orden Tercera de Nuestro Padre Santo Domingo en el Real Convento de San Pablo, al V. P. Pdo. Fray Pedro Sanchez, por el M. R. P. Fray Salvador Garçia, Lector de Prima de dicho Real Convento, sobre que por comission mia diò su Censura el M. R. P. M. Fray Bartholomè de Roxas, del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, Ex-Difinidor de esta Provincia de Andalucia; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, con tal que al principio de cada Sermon se ponga dicha Censura, y esta mi licencia. Dada en Sevilla à ocho de Junio de mil setecientos y veinte años.

Doct. Don Alonso de Baeza y Mendoza.

Por mandado de su Señoria.

Francisco Ramos.
Not.

APRO-

APROBACION DEL PADRE FRAY Antonio de San Lorenço, Carmelita Descalço, y Lector de Theologia Moral en su Convento de Nuestra Señora de los Remedios de Triana.

POr Comission de el señor Don Antonio Maria de Milàn, del Consejo de su Magestad, su Oìdor en la Real Audiencia de Sevilla, y Juez de las Imprentas en esta dicha Ciudad, y su Partido, &c. He visto el Sermon que el M. R. P. Fray Salvador Garçia de el Sagrado Orden de Predicadores, y Lector de Prima, en su Real Convento de San Pablo de esta Ciudad predicò en dicho Convento en las Honras, que en la Dominica tercera *post Pascha* consagrò la Sagrada Orden Tercera à la Venerable memoria de el M. R. P. Pdo. Fray Pedro Sanchez. Y preciissado à manifestar mi juizio, digo con el celebrado Plinio: que no hallando en este Sermon materia la censura, encuentra la admiracion, y alabança vna dilatada esfera: *In quibus censoriæ virgulæ nihil; laudis, & admirationis multa reperi.* No me dilatarè tanto en su alabança, quanto merece su obra, ajustandome à el consejo, que Seneca me ofrece: *Lauda parce.* No puedo dexar de hazer lo assi, no teniendo la habilidad del Author, porque con otra que la suya, no puede ser adequada su alabança: *Nullus enim digne laudavit Ioannem* (dezia de el Chrisostomo Procopio) *dum non est alius Ioannes.* Esta sentencia de Procopio me desalienta mucho, pero aun me anima mas la de Simaco: *Caret quippe,* dize, *fama magnorum, virorum celebritate, si etiam minoribus testibus non esse contenta.* Por lo qual digo, que aviendo visto este Sermon con cuydado, puedo dezir à su Author, lo que la Reyna Sabà dixo en otra ocasion à Salomon; ò como sintiò San Isidoro à nuestro Salvador en Salomon: *Christum in Salomone mirata.* Verdad es, dezia la prudentissima Reyna, lo que me ha dicho de tus Sermones la fama: *Verus est sermo, quem audivi super sermonibus tuis.* Pero aun he visto por mis ojos, que no llega à la mitad de la realidad todo el rumor: *Vidi oculis meis, &* *proba-*

Plinio.

Senec. Epist. 41.

Procop. intendens laudare. D. Ioann. Chris.

Simac.

D. Isid. in lib. 3. Reg. cap. 5.

3. Reg. cap. 10. ℣. 7.

probavi, quod media pars mihi nunciata non fuerit ; maior est sapientia, & opera tua ; quam rumor , quem audivi. Confiesso, dezia esta discretissima Muger, que hasta que tuve experiencia, no di credito à tu fama : *Et non credebam dicentibus mihi, donec ipsa veni, & vidi.* Aun antes de aver visto este Sermon, di yo assenso, à lo que del M. R. P. Fr. Salvador Garçia me dezia su fama ; y no por esso me arguian con lo que el Ecclesiastico dize : *Qui credit cito , levis corde est.* Porque me ha enseñado Plinio , que ninguno ha sido de todos engañado : *Neminem omnes fefellerunt.* Y siendo la fama tan vniversal, fuera mucha necedad el no creer.

Ecclef. cap. 19. ℣. 4.

Plin. in panegiric.

Luego que la Reyna viò la sabiduria de Salomon, dize el texto, que quedò admirada : *Videns autem Regina Saba omnem sapientiam Salomonis : : : Non habebat vltra spiritum.* Sic *obstupuit,* explica el Docto Padre Gaspar Sanchez , *vt à se ipsa excessisse videretur.* Era la sabiduria de Salomon , dize San Dionysio, mucho mayor què su edad : *Ætate maiorem.* Pues con razon se admira esta prudente Reyna ; porque es este privilegio digno del mayor pasmo. Quantos Doctores oyeron en el Templo à el Salvador, quedaron admirados de su profundo saber : *Stupebant autem omnes , qui eum audiebant super sapientia : : : eius.* El motivo de este assombro consta claro del texto : *Iesus proficiebat sapientia , & ætate.* Mayor era su sabiduria, que su edad , antes que en esta crecia en aquella : *Proficiebat sapientia, ætate.* Pues justo es, que todos admiren su saber : *Stupebant omnes.*

Gasp. Sanch. hic

D. Diony. apud Pineda de reb. Salom. lib. 3. cap 1. n. 2.

Luc. cap. 2. ℣. 47.

Ibid. ℣. 52.

Quantos leyeren este Sermon conociendo à el M. R. P. M. Fray Salvador, es precisso que se admiren , de vèr en edad tan corta sabiduria tan profunda; y con mas razon se admiraràn haziendose cargo de la materia, en que habla. Lo que à la Reyna Sabà causò mas admiracion , fue vèr el acierto, con que Salomon en edad tan corta hablaba, siendo las materias que le proponia tan obscuras. Los enigmas, que para tentarlo, le propuso : *Venit tentare eum in ænigmatibus,* dize el citado Gaspar Sanchez, que eran vnas materias muy obscuras : *Ænigmata sunt obscuræ quæstiones.* Este mismo motivo puede serlo tambien de nuestro assombro. Pues siendo la muerte, la materia de que trata, no parece ser menos obscura, pues en ella aun el mas sabio suele hablar con poco acierto. Pedro , que en pluma de mi venerado Maestro, y Angelico Doctor Santo Thomàs,

Gasp. Sanch. Ibid.

se

ſe interpreta ſabio : *In terpretatur agnoſcens.* Hablò con poco acierto en el Tabor : *Neſciens quid diceret.* Y fue el caſo, que ſe trataba de la muerte : *Dicebant exceſſum* : : : *Loquebantur de morte.* Y es eſta materia tan obſcura, que aun el mas ſabio ſuele hablar con poco acierto : *Neſciens quid diceret.* A todos conſta el acierto, que el Orador ha logrado en ſu Sermon, venciendo la obſcuridad de la materia, con la claridad de ſu ſabiduria. Dos han ſido los Sermones, que con ſingular acierto ha predicado el Author ſobre eſte punto ; ſi fuera vno ſolo, aun pudiera eſcrupulizar algun curioſo, pero ſiendo repetido el acierto, no dexa lugar à algun eſcrupulo. Con enigmas vino aprobar la ſabiduria de Salomon la Reyna Sabà : *Venit tentare eum in ænigmatibus.* No ſe contentò con oirle vna vez ſola, quiſo repetir los lançes, para que repitiendo Salomon en las reſpueſtas ſus aciertos, quedaſſe de ſu ſabiduria ſatisfecha.

D. Thom. lect. 3. ſup. cap. 21. Ioann. n. 19. Luc. cap. 9. ✠. 31. Silver. in hunc loc.

Todos debèmos eſtàrlo de la ſabiduria del M. R. P. M. Fray Salvador Garçia, pues hemos experimentado en diverſos lançes ſus repetidos aciertos. En eſtos dos Sermones parece ſe verifica la profecia del Evangelico Propheta : *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* A todos habla Iſaìas, porque todos podèmos ſacar de eſtos dos Sermones, como de copioſiſsimas fuentes abundantiſsimas aguas de ſabiduria verdadera : *Aqua ſapientiæ.* Porque ſin duda es grande, la que el Author manifieſta. Baſtaba para ſu credito el aſſumpto que en eſte Sermon elige; es, que el Venerable Difunto, fue, es, y ſerà voz clamadora : *Ego vox clamantis.* Con eſto ſolo tenia cumplido. Fue dezirnos, que el Venerable P. M. Fray Pedro Sanchez, fue vn grande Predicador, porque es proprio de vn Predicador grande, dize Santo Thomàs de Villanueva, que en todo tiempo ſe oygan ſus clamores : *Grandis prædicator, etiam ſi taceat, opera illius clamores ſunt.* En todo tiempo claman las obras del Venerable Difunto ; actualmente ha eſtado, y eſtarà ſiempre predicando : Porque no es otra coſa, dize San Geronymo, toda la vida, y acciones de vn Varon Juſto, que vn actual Sermon : *Dies, anni, vita ſicut ſermo.* Por eſſo le adequa à el Venerable Difunto el aſſumpto, que el Orador eſcogiò : *Ego vox clamantis.* Declarando en ſolo el thema, quanto podia deſſear la mas ambicioſa devocion. Repara San Ambroſio, que ſolo dize San Lucas del Baptiſta,

Iſaìa cap. 12. ✠. 3.

Eccleſ. cap. 15. ✠. 3.

Ioann. cap. 1. ✠. 23.

D. Thom. de Villanov. ſerm. de s. Auguſt.

D. Hieronym. in Pſalm. 89. ✠. 10.

Luc. cap. 3. ℣. ta, que fue vn Predicador Evangelico: *Factum est Verbum Domini super Ioannem.* Pues porque no dize, como lo hizieron San Marcos, y San Matheo, que fue vn Varon penitente, retirado, &c. Es el caso, dize Ambrosio, que quiso el Evangelista declararnos en vna palabra sola todas las heroycas virtudes, que adornaron à el Divino Precursor, y expressaron los demàs: *Sanctus Lucas*, dize el celebrado
D. Amb. hic. Milanès, *compendio vsus est:::vnum dixit, & omnia declaravit.* Quanto se podia dezir del Venerable Difunto, como justo, compendiò en solo el thema el Orador, como Docto. Pues bien pueden llamarse fuentes sus Sermones, de donde podemos sacar todos el agua clara de la sabiduria mas profunda: *Aqua sapientiæ.*

Agua tambien de doctrina, podrèmos sacar todos de
Cald. apud Novar. aquæ nupti n. 659. estas fuentes, segun la exposicion del Caldeo: *Hauritis doctrinam.* Porque si se leen con atencion estos Sermones, hallarèmos en las heroycas acciones, que nos propone de el Venerable Difunto la mas saludable doctrina; para nuestro desengaño: *Haurietis doctrinam.*

Y assi (atendiendo à la exposicion de Agellio) *Haurire*
Agell. in Psalm. 86. ℣. 7. *aquas est carmina dicere.* Muy debidos seràn à el M. R. P. M. Fray Salvador, los mas crecidos elogios, quando nos brinda en estas sus fuentes las mas saludables aguas: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.*

Solo me queda que notar en este texto el *in gaudio.* Agua de consolacion, y gozo nos ofrecen estas fuentes: *Haurietis aquas in gaudio.* Porque solo podèmos tenerlo los afectos à el Venerable Difunto, en vèr perpetuada su Venerable memoria, lo que el M. R. P. Fr. Salvador ha conseguido con los dos Sermones, que à este efecto ha predicado. No creo que ha de ser estraño vn texto del Propheta Evangelico: *Vrbs fortitudinis nostræ Sion Salvator ponetur in ea*
Isaia. cap. 27. ℣. 4. *murus, & ante murale.* Mas del caso la leccion de los Setenta:
LXX. apud Gasp. Alvar. hic. *salvator ponet, &c.* La Ciudad de nuestra fortaleza: *Vrbs fortitudinis nostræ*, dize Isaias, el Venerable P. Fr. Pedro Sanchez, à quien por verdadero discipulo de Christo, y predicador zelosissimo de su Evangelio, quadra el nombre de Ciudad, que segun la exposicion del Carense, diò à sus
Hug. in cap. 5. Math. Discipulos nuestro Celestial Maestro: *Vos estis Civitas.* Estarà siempre tan firme, que ninguna edad podrà borrar
Cornel. hic. su memoria: *Erit*, dize el Docto Alapide, *munitissima*, *&*

for-

fortissima, ita vt nulla ætas eam convellere possit. La causa la ofrece el texto, segun la exposicion de Cornelio: *Quia Salvator ponet in ea murus, & ante murale.* De muro, y ante mural serviràn sin duda los dos Sermones, que ha predicado el M. R. P. M. Fray Salvador Garçia, para perpetuar la memoria de nuestro Venerable Difunto.

Por esto (suponiendo que este Sermon està muy conforme à nuestra Fee, santas costumbres, Decretos Pontificios, y Pragmaticas Reales) juzgo muy conveniente, que este Sermon se imprima, porque demàs de vtilizar con èl à el mundo, serà muy del agrado del Cielo. Del Cielo oyò vna voz el Evangelista Juan: *Audivi vocem de Cœlo.* Y què le dize? Que escriva las acciones heroycas de los muertos: *Scribe, beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Y à què fin? Ya lo dize mi Venerado Portuguès; *Ad testimonium æternitatis.* Para que en essa escriptura se perpetùe su memoria; pues para que vna Escriptura se eternizè, dize mi Doctor Angelico, no basta, que como quiera se escriva, es precisso que se imprima: *Quando volumus aliquam scripturam in longinquum servari, non solum per modum scripturæ eam scribimus, sed per aliquam impressionem.* Este es mi parecer salvo meliori. En este Convento de Nuestra Señora de los Remedios de Carmelitas Descalços de Triana, en diez y nueve dias del mes de Junio de mil setecientos y veinte años.

Apoc. cap. 14. ℣. 13.

silver. hic.

D. Thom. in cap. 19. Job.

Fray Antonio de San Lorenço.

LICENCIA DE EL JVEZ DE las Imprentas.

DON Antonio Fernando Maria de Milàn, de el Confejo de fu Mageftad, fu Oìdor en la Real Audiencia de efta Ciudad, y Juez Superintendente en ella, y fu Partido de las Imprentas, y Librerias,&c.

Por lo que toca à efta Comifsion, doy licencia para que por vna vez fe pueda imprimir vn Sermon Funebre, que en las Honras que la Venerable Orden Tercera del Señor Santo Domingo, hizo en el Real Convento del Señor San Pablo de efta Ciudad, à el Venerable Padre Prefentado Fray Pedro Sanchez de dicho Orden, el dia veinte y vno de Abril de efte año, predicòlo el M. R. P. Fray Salvador Garçia, Lector de Prima en dicho Real Convento. Atento à no contener cofa alguna que fe oponga à las verdades de nueftra Santa Fè, y buenas coftumbres, fobre que por Comifsion mia en nueve de efte mes, diò fu Cenfura el R. P. Fray Antonio de San Lorenço, Lector de Theologia Moral del Orden de Nueftra Señora del Carmen Defcalços, en el Convento de los Remedios de Triana, la qual con efta licencia fe imprima à el principio de la obra, corrigiendofe la imprefsion con el Original. Dada en Sevilla à diez de Junio de mil fetecientos y veinte años.

Don Antonio Fernando Maria de Milan.

Por mandado de fu Señoria.

Juan Francifco Carrera;
Secretario.



SALVTACION.



YO no sè, Venerable Orden Tercera, como forme oy el exordio mi discurso. Dudo, como pueda construir lo que miro. Es piedad lo que oy hazeis? O es crueldad lo que intentais? Renovar vn dolor, es apurar al corazon lo sufrido, y bolver à encender la llama del sentimiento. *Dolor meus renovatus est: concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis*; dezia el Real Profeta David; como si explicara oy mi interior. Renovòse, dezia, el dolor: de vn Religioso, añade Hugo: *Dolor Religiosi.* Y encendido todo el corazon en sentimientos, no dexa parte afectiva sin quebrantò: *Concaluit*, el Carense: *Idest, simul caluit, quasi nulla pars frigida remansit.* Todo el corazon padece con la memoria de sucesso tan lastimoso: *Simul caluit.* Psalm. 38. Hugo hic.

Y si yo pudiera expressar tanto quebranto en vn buen Sermon exortatorio, sirviera de alivio la misma explicacion; y de exemplo, las causas, y razones de sentir; pero el no poderlo hazer en esta forma, es lo que aumenta la pesadumbre: *Et quia calorem istum non possum pandere*; dezia por mi el Cardenal citado: *Vt ex thesauro cordis proferam bona sermonis exortatorij: in meditatione mea exardescet ignis.* Luego parece rigor lo que executais oy por caridad, reproduciendo de nuevo todo el motivo de nuestro quebranto? *Exardescet ignis.* No dize, repara el mismo Hugo, no dize que el fuego arde; sino que exarde: *Et bene dicit, non ardebit, sed exardescet*: porque arder, explica solo continuacion de la pena, que pudiera yà ser menos por antigua; pero exarder, significa bolver à començar, como si aora tuviera principio nuestro dolor: *Quia est verbum inchoativum; & sicut charitas numquam excidit, ita non veterascit, sed iuvenescit.*

Pues si todo lo consume el tiempo, Venerables Charissimos Hermanos, para que ha sido desenterrar vuestra memoria, lo que ha passado yà vn año en el sepulcro? Si el acordarnos, que perdimos al V. P. Pdo. Fr. Pedro Sanchez, es reencender en nuestro pecho el mayor fuego, de què sirve avivar la llama con memorias? Tres vezes se ponderò en el pulpito esta perdida, sobrando la vna; ò por no aver sabido hazerlo; ò porque yà con las antecedentes era nuestra contricion doblada: *Duplici contritione contere eos.* Pues si la primera nos afligiò tanto, tanto, à donde ha de llegar en la quarta nuestro sentimiento?

Ieremiæ 17.

Modicum, & iam non videbitis me; dezia Christo Señor Nuestro à sus Discipulos en el Evangelio de este dia. Què poco me vereis yà en este mundo, hijos especiales de mi cariño! Què poco me vereis! *Modicum, & iam non videbitis me. Reddit ad tristitiam de discessu sui,* expone Hugo. Buelve Christo à hazerles memoria de su muerte, y de la mucha falta, que les haria: *Reddit ad tristitiam de discessu sui.* Pues, Señor, pregunta el Chrisostomo con el Carense: En que tiene la gracia tanta repeticion de essa perdida? Quatro vezes con esta se lo aveis dicho; como nota alli el Cardenal de Santo Caro. Pues si la primera, assegura el mismo Evangelista, bastò à llenarles el corazon de desconsuelos; *Sed quia hac locutus sum vobis, tristitia implevit cor vestrum*; para que, para que es tanta repeticion de essa desgracia? *Cur ergo Christus toties eadem revoluit?*

Hugo hic.

Cap. 3. & 13.

Hug. hic

Esto se le preguntaba oy à Christo: esto mismo pregunto yo oy à vuestra devocion: *Cur toties eadem revoluistis?* Para que es ir, y venir en esta pena, si la primera vez nos passò el alma? *Tristitia implevit cor vestrum.* Pero que poco, responde el Chrisostomo por ambos; que poco, puede dexar de repassar el dolor la misma causa de su sentir: *Dolentem animam nihil ita cruciat, vt verba tristia continuo revolvat.* Si pudiera olvidar lo que lloraba, no fuera mucho lo que sentia: *Vt verba tristia revolvat.* Què importa, que aya passado vn año, si es eterna la memoria del justo: *In memoria æterna erit iustus.* Lo eterno no tiene sucession; siempre està presente todo su existir: con que este sentimiento no tiene renovacion, porque no ha faltado alguna vez: *In memoria æterna erit iustus.* El malo muere hasta en la memoria: *Perijt memoria eorum.* Pero la memoria, y nombre del justo dura siempre: *Non recedet memoria eius, & nomen eius requiretur à generatione in generationem.*

Citado de Hugo ibi.

Eccles. 39.

Sentid, pues, y llorad Hermanos mios, la falta, que nos haze à todos el V. P. Presentado. Mirad, que le debeis mucho à su cariño. Este, explicò siempre, por obra, por palabra, y por escrito. Por obra, siendo vuestro Director, y Padre espiritual muchos

años;

años; dando el dinero (que obtuvo por limoſna de vn devoto) para que ſe hizieſſe aquella Sacriſtia, ò Sala Capitular de la Capilla. Por palabra; os honrò mucho en repetidos ſermones, que hizo, ponderando vueſtras excelencias. Y finalmente, hizo perpetuo vueſtro aplauſo, y ſu cariño, en ſu libro impreſſo de la Theologia del Roſario. Theolog Roſ. q.8. art. 22.

Alli dize, que eſta Sagrada Orden Tercera es eſpiritual fruto del Santiſsimo Roſario: que fue eſpecialmente amada de ſu Fundador, como nueſtro, el mejor de los Guzmanes: que eſta Orden la inſtituyò el Santo para reſguardo de la Igleſia, que defendida con las plumas por la primera, fueſſe protegida de eſta con las armas; y aſsi compara à ſus profeſſores con aquellos fortiſsimos guerreros, que eſcoltavan el lecho de Salomon. Alli dize, que de eſta Sagrada Orden tuvieron ſu origen los que oy llamamos Familiares del Santo Oficio: y alli finalmente dize (como arreſtando todo ſu cariño de vna vez) que ſe atreve à aſſegurar, que deſpues de la primera Orden de los Predicadores, ſe lleva la palma en Santos, y Santas eſta Sagrada Milicia: *Audeo dicere*. firmò, para toda ponderacion de ſu afecto; *Audeo dicere, quòd poſt primum Ordinem Fratrum Prædicatorum, iſte tertius palmam tenet in ſanctitate virorum & mulierum.*

Luego à quien tanto os quiſo, como mueſtro, de juſticia le debeis eſtas Honras? *Dilectus meus mihi, & ego illi*; dezia el alma ſanta en los Cantares. Mi amado para mi, y para mi amado yo: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Y gloſſa San Bernardo: *ille meæ liberationi, ego illius honor.* Mi amado para favorecerme à mi, y yo para hazerle honras à èl, porque quiero moſtrarme agradecida à mi bien hechor; *Quia non ſum ingrata*, , concluye el Doctor melifluo. Cant. 2. v. 16. S. Bern. ſerm.68. in Cant.

Quiſo Pizineli expreſſar vn reconocimiento perpetuo; y pintò vn Giraſol, que aun nublado el dia, obſervaba el curſo à ſu Planeta; y explicaba ſu concepto en eſte mote: *Etiam nubilo die*. Aunque el Sol ſe nuble, para mi es Sol ſiempre: *Soli, & ſemper*. Nublado eſtà para noſotros el Sol del V. P. Pdo. que no vemos; pero aun le ſiguen ſobre las nubes nueſtros afectos: *Etiam nubilo die: Soli, & ſemper.* Pero à donde voy tan dilatado? Apurèmos de vna vez el aſſumpto. Pizineli. verb.Heliotropiũ

Què haze aqui, pregunto, nueſtro Glorioſiſsimo Patriarcha Domingo? El Sol entre bayetas, ſolo pudo verſe el Viernes Santo. Pues à que propoſito aſsiſte oy entre lutos? Si ſerà acaſo, para ſer accidentalmente glorificado en las Honras de ſu Hijo? *Vt glorificetur Pater in Filio.* No tiene el diſcurſo diſonancia. Mas, ſi ſerà para glorificar al Hijo, como Padre tan bueno? Vno, y otro

se dize en el Sermon Dominico, que tenemos oy por Evangelio: *Nunc clarificatus est filius hominis, & Deus clarificatus est in eo ; & Deus clarificavit eum in semetipso.* Oy, aora es clarificado el Hijo por el Padre, porque el Padre fue clarificado por el Hijo ; y el mismo Padre quiere oy clarificarlo por si mismo, y no por otra persona: *In semetipso ; id est, per se ipsum, & non per alium* ; expone Hugo.

Lastima es añadir algo al texto; pero harè su aplicacion ligeramente. Aora, oy, como sino huviera sido hasta oy: *Nunc*, es honrado, y clarificado nuestro V. P. Presentado Fr. Pedro Sanchez, Hijo verdadero del mejor Guzman Santo Domingo: *Nunc clarificatus est filius hominis.* S. Augustin : *Quasi absente palea, iam triticum est purgatum.* Aora se clarifica en piadosa inteligencia ; porque purgadas las pajas, que pudo tener como hombre, estarà dispuesto trigo, digno del celestial granero : *Iam triticum est purgatum.* Aora se clarifica en nuestra esperança ; porque esta clarificacion, que vemos : *Nunc*, puede ser figura de la que piadosamente creemos, tenga con los Santos en la gloria: *Nunc figuratur eius clarificatio cum Sanctis in æternitate prophetica certitudine* ; leìa el Cardenal de Santo Caro. No es en nosotros profecia, esta certeza ; pero es moralmente fundada la confiança : *Et Deus clarificatus est in eo ; & Deus clarificavit eum in semetipso.*

Cit. de Hug. hic.

Porque aviendo sido el Padre clarificado en este Hijo, como podemos dudar, que avrà intercedido con eficacia por su gloria? *Quia Deus clarificatus est in eo.* Como si dixeramos, explica Hugo: si el hijo diò à conocer al Padre en este mundo, con su vida , conversacion, y exemplo, como podrèmos dudar, que avrà hallado en el Padre la correspondencia justa? *Quasi dicat: ideo clarificabitur filius in æternitate, quia Patrem clarificavit in sua conversatione.* Asista pues en su imagen, para mas fundarnos en este credito: *In semetipso* Y concluyamos, que estas Honras son singularissimas para nuestro difunto: *Nunc, &c.* Y que sus Terceros le buelven en Honras la palma, que les diò en sus escritos: *Palmam tenent.*

AVE MARIA.

Protesto : que lo dicho , y quanto dixere , solo tiene el credito que funda la piedad humana, y permiten los Decretos Pontificios.

THE-

THEMA.

MISERVNT IVDÆI AB IEROSOLYMIS Sacerdotes, & Levitas ad Ioannem, vt interrogarent eum: Tu quis es? Ioann. 1.



QVien serà este Niño? Preguntaba todo el Pueblo, quando pareciò San Juan en el mundo: *Quis putas puer iste erit? Hæc est quæstio plebis*, expone el Cardenal de Santo Caro: esta es vna question, que se moviò en aquel concurso con la novedad del sucesso: *Hæc est quæstio plebis*. Y como la question era grave, y muchos los devotos, se les fue respondido quatro vezes: *Cui quadruplicitèr respondetur*, dize el mismo Hugo. (que à preguntas de vn pueblo piadoso, es religion satisfacer agradecidos, sin que toque en prolixidad tanta respuesta) Respondiò, dize el Cardenal citado, respondiò à la pregunta su Padre: *Respondet Pater*. Respondiò tambien vn Angel: *Respondet Angelus*. Respondiò el Salvador: *Respondet Christus*. Y vltimamente respondiò èl, por si mismo, para dàr la vltima resolucion, segun entiendo: *Respondet ipse*. Hugo hic.

Quien es el que ha muerto? Preguntaba vn Viernes Santo passado, este nobilissimo Pueblo Sevillano, incomparablemente devoto, y pio: *Quis putas puer iste erit? Hæc est quæstio plebis* Todos saben, que el dia de nacer San Juan, corresponde en los demàs justos al de su morir; y assi no tiene por esta parte disonancia la ocasion: *In cæteris Sanctis*, dize con el comun sentir Alapide, *celebratur non dies natalis, sed fatalis*. Quien, pues, es el que ha muerto? Alapid. ibi. Preguntaba en aquel dia, fatal por todas circunstancias, la commocion piadosa de este Pueblo: *Hæc est quæstio plebis*. Quien es? dezian, mas que con las palabras, con los corazones: *Possuerunt omnes in corde suo dicentes*. Quien es sujeto tan amado, que assi ha concitado los sentimientos de todos? Quien es el que ha faltado? Pues entienden algunos temerosos, que pueda ser su falta, castigo merecido de sus culpas: *Factus est timor: quoniam defecit Sanctus*. Què Psal. 11.

muerte

muerte es esta, que tan repentinamente se ha divulgado por toda la comarca: *Divulgabantur omnia verba hæc.* Sepamos, pues, quien es este? Porque oirèmos gustosissimos sus alabanças: *Quis, putas, est?* *Hæc est quæstio plebis.* Testigos son quantos me oyen, de que oyeron lo mismo, que yo he dicho.

Quien, pues, pregunto yo aora, pudiera negar respuesta tan debida à preguntas tan christianas? *Hæc est quæstio plebis.* Quien pudiera callar lo que sentia, preguntandolo todos llorando? Pues no obstante, se hizo su Padre mudo: la Religion, hablo: *Factus est mutus.* Porque, como està hecho à perdidas del tanto, no tiene yà passion por el habito: *Assuetis non fit passio*, nos dize la Philosofia.

Pero aunque su Padre callò, por prudente; obligaron, à que respondiesse su Maestro, las hidalgas atenciones de los Devotos: *Respondit Pater.* Y observando los passos, como Zacharias al Profeta: *Præibis ante Dominum parare vias ejus.* Fundò en sus movimientos
Isaiæ 52. religiosos, los adelantamientos de su espiritu: *Quam speciosi pedes evangelizantium pacem!* Fue su thema. Respondiò tambien vn Angel; *Respondit Angelus.* Y respondiò tan bien, que no se pudiera dezir cosa mejor; pues ponderando la frequencia con que fue el Difunto visto, y oìdo en este Pueblo, y sus Parroquias, admirò, el que huviessen siempre venerado como grande, al que oìan, y veìan repetidas vezes: *Hic erit magnus. Animadverto, quòd vir Dei Sanctus est iste, qui transit per nos frequenter*; fue el thema deste Angel.
4. Regũ. cap. 4.

No respondiò el tercero à la pregunta; pero dixo, como Salvador, lo que Christo del Baptista: *Respondit Christus: Hic est Propheta, & plusquam*; que el difunto avia sido todo mysterios sagrados; porque consonaban sus obràs, y su vida con los Sacratissimos del Rosario: *Quinque talenta: Ecce alia quinque.* Hasta aqui se ha respondido à las preguntas de nuestro Difunto Venerable, correspondientes en proporcion prudente, y pia, à las que hizieron del Precursor sus devotos: *Hæc est quæstio plebis.* Pero falta la vltima, para que queden ajustadas hasta en el numero: *Quadrupliciter respondetur.* Esta me encargaban à mi los Hermanos Terceros, aun aviendo oìdo, que el tercero no respondia à lo que se le preguntaba. Hize mi deber, por escusarme, como le consta à quien me lo encomendò la vez primera.

Pero instado de superior atencion, hize para mi consuelo este discurso. La quarta respuesta, que, segun el orden, aqui falta, no la puede dàr otro, que el Difunto; porque ha de ser el mismo quien responda: *Respondet ipse.* Con que siendo esta Venerable Orden Tercera la que haze oy devota esta pregunta, à mi solo

me

me puede tocar el proponerla, cumpliendo en todo el oficio de imbiado: pues esto dize literalmente mi thema: *Miserunt Iudæi ab Ierosolymis Sacerdotes, & Levitas, vt interrogarent eum: Tu quis es?* Imbiò la Congregacion de Jerusalem sus Legados, para que hiziessen al Baptista esta pregunta: *Tu quien eres? Tu quis es?*

A vos, pues, Difunto Venerable; presente siempre en nuestra memoria, y representado à nuestra vista en essos lutos, me imbia oy esta Congregacion mas devota, para que os haga la pregunta misma: *Tu quis es?* Para que os pregunte quien sois. Pues ninguno lo podrà dezir mejor, que el Predicador de la verdad. Hablen por vos, oy, essas bayetas: que tal vez, dize David, hablan las nubes: *Vocem dederunt nubes.* Dezidnos, pues, quien sois? Para que yo dè essa respuesta à los que oy me hazen preguntarlo: *Vt responsum demus his, qui miserunt nos.* Psal. 76. ℣. 18.

Yo, voz clamadora, respondiò el Baptista à la pregunta: *Ego vox clamantis in deserto.* Lo mismo respondiera por si qualquiera Predicador, escrivia el Cardenal de Santo Caro: porque el Predicador, que lo es, como debe, repite con propriedad lo que el Baptista dezia de si: *Prædicatores sunt vox Dei; iuxta illud: Ego vox clamantis in deserto.* Esta es pues, la respuesta de nuestro Venerable Difunto: *Respondet ipse: Ego vox clamantis in deserto.* Respuesta tan propria, como suya; tan suya como verdadera; y assi servirà de norte à mis discursos, suponiendo primero este reparo: que al Baptista le preguntaron quien era de presente: *Tu quis es?* Pero èl respondiò sin tiempo determinado; que era siempre voz clamadora: *Ego vox clamantis.* Porque los clamores de estas vozes suenan igualmente en todos tiempos; preterito, presente, y futuro: *Pœnitentiam clamabat,* dezia San Ambrosio, *& vsque modo clamat.* Oygamos, pues los passados, para que lleven metodo los discursos, del que con tanto metodo hablaba: *Ego vox clamantis in deserto.*

Hugo in Psal. 67.

Cit. de Sylv. t. 3. cap. 4. q. 16.

TIEMPO PRETERITO.

VOz fue el V. P. Pdo. Fray Pedro Sanchez, que en el desierto moral de esta Ciudad populosa viviò siempre clamando virtud, y penitencia: *Pœnitentiam clamabat. Rectas facite semitas Dei nostri.* Testigos son todos los Sevillanos, dize el Rmo. P. Maestro Fray Juan de Castro en la aprobacion de vn libro del Difunto: *Testes advoco Hispalenses;* de que era vn hombre tan totalmente dado à la salud de las almas: tan fervoroso, y zeloso en la predicacion Evangelica: tan incansable en oìr confessiones: tan

Lib. quodl.

ocu-

ocupado en consolar tristes, y afligidos, y demàs actos de piedad, y caridad christiana, que tocaba casi en admiracion tanto obrar: *Miraberis forte virum.* Pero què mucho! si era todo voz; y la voz no tiene otro ser: *Ego vox.*

No parece, que vivia, sino es quando estaba en actos de religion semejantes. Què dolor le costaban los pecadores! *Quantus sit Sanctis Prædicatoribus de cadentibus dolor.* Dezia San Gregorio. Què cuydado, y temor, los que por flacos podian caer! *Quantus de*
Citado *stantibus timor*! Què solicitud, y fervor en procurar almas à Dios!
de Hugo *Quantus fervor de convertendis* : *Quanta etiam solicitudo*! Con razon,
in Ioann. dize Hugo Cardenal se comparan los Predicadores zelosos en el
19. Evangelio de este dia, à los sensibles afectos de vna muger, que està de parto: *Mulier, dum parit, tristitiam habet, quia venit hora eius.* Porque no ay quien imite aquellas fatigas, como el zelo de vn Varon Apostolico: *Prædicator enim habet dolores parturientis propter acerbitatem, & doloris magnitudinem.* Y aun con esta diferencia, pondera el Cardenal citado; que los dolores del parto natural tienen determinada hora de afligir: *Quia venit hora eius.* Pero à todas horas està de parto el que ha de dàr à Dios frutos felizes: *Hora prædicantium est infatigabilis prædicandi opportunitas.*

O Varon Apostolico! Como copiaste los afectos de S. Pablo,
para formar à Christo en los pecadores! *Quos iterum parturio.*
Ad Gal. *Donec formetur Christus in vobis.* Què desustos, cuydados, y pesares
4. te costaba el ministerio, que tenias! Vn dolor continuado de cabeza le afligiò cruelmente muchos años. Vnos flatos repetidos le impedian el natural sossiego de la noche. Pero nada le retraìa de sus penosas tareas. A todas horas le hallaban dispuesto para el trabajo, porque no tenia hora determinada para ello: *Quia venit hora eius.* Hombre de todas horas se dixo por alabança de mi Angelico Maestro: *Homo omnium horarum.* Lo mismo experimentabamos en su amante Discipulo; *Hora prædicantium est infatigabilis prædicandi opportunitas.*

Era de vèr, y admirar; que sin faltar su zelo al tiempo, faltaba el tiempo à su zelo; y sin poder dàr expediente por si solo à tantos como le buscaban, se valia de otros diferentes Religiosos, para que le ayudassen al trabajo, reservando para su cuydado lo que le parecia mas prolixo. A vno le encargaba de este penitente; à otro de esta confession general; y de esta suerte, repartiendo su cuydado en muchas manos, hazia merecimiento proprio la reli-
S. August. giosa ocupacion de muchos: que es lo què dize San Agustin de
serm. 14. San Pablo, para ponderar su zelo en el Judaysmo: *Ita aderat lapi-*
de Sanct. *dantibus, vt non ei sufficeret, si tantum suis manibus lapidaret.*

Apar-

Apartate, Pedro de la orilla, y hazte à mar alta, donde puedas lograr con mucho fruto tus redes; dixo al Sagrado Apostol la Mageftad de Christo Nueftro Bien: *Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam.* Efto mifmo dixo en cierta ocafion à nueftro Difunto, el V. P. Prefentado Fray Pedro de Santa Maria y Vlloa: *No fea bobo*, le dixo con efte mifmo termino; *No fea bobo*; que tiene à la orilla la nave de fu talento, *empleado todo fu trabajo en queftiones methaphyficas, y puntos efcolafticos*: à que eftaba aplicadifsimo en fus menores años; porque como el genio le combidaba à futilezas, le llevaban la atencion las precifsiones de la Cathedra, de que dexò varios efcritos tan delicados, como fuyos. *No fea, pues, bobo*. le repitiò varias vezes aquel grande efpiritu, conociendo en las fingulares prendas de el fujeto el mucho fruto, q̃ podria hazer en el pulpito: *Dexefe de methaphyficas, en que gafta las noches fin provecho, porque no gana en ello à Dios almas. Per totam noctem laborantes nihil capimus: id eft*, expone Hugo, *nullum duximus ad vitam.* Dexefe de efto, que es andarfe à la orilla; y haga la nave de fu difcurfo, y talento à la mar alta de la Predicacion Evangelica; al profundo fagrado pielago de los Myfterios del Santifsimo Rofario: tienda aì las redes de fu eftudio, y habilidad, y verà quan diftinto logro tiene fu aplicacion: *Duc in altum, & laxate retia veftra in capturam.* Hugo Cardenal: *Soli Petro dicitur: duc in altum: per quod fignificatur, quòd folis excellentioribus præcipitur, vt prædicent profunda myfteriorum.*

Lucæ. 5.

Luc. 5.

Hugo hic.

O confejo chriftiano, y profetico, por el fuceffo! Hizo San Pedro, profigue el texto, hizo San Pedro lo que fu Maeftro le mandaba: hizo nueftro Pedro lo que el V. Padre le dezia; y afsi vno, con otro experimentaron en proporcion el acierto: *Et cum hoc feciffent, concluferunt pifcium multitudinem copiofam.* Tanta fue la multitud de pezes (fimbolo comun de pecadores) tantos de eftos cayeron en las redes, que yà los Pedros no podian por fi folos dàr providencia à tantos; y afsi les fue preciffo combidar à los amigos, y compañeros, para que ayudaffen al trabajo de tanta pefca: *Et annuerunt focijs, vt venirent, & adiuvarent eos.* Y aun fiendo muchos los que trabajaban, huvo pezes, paraque todos quedaffen fatisfechos: *Et venerunt, & impleverunt ambas naviculas*, concluye el texto.

O fructuofo trabajo de Pedro! Exclama aqui el Venerable Beda: *O labor fructuofus!* Y como la acertaron los Pedros en aver obedecido fuperiores mandatos! *Quo fe Petrus humilians capit pifcium multitudinem!* Pero què mucho, añade el Carenfe; fi echaron las redes de fu predicacion, no en nombre de fu vanidad; fino en nombre, y gloria del mifmo Dios: *In verbo autem tuo laxabo rete.* Hugo Cardenal: *In verbo tuo, non meo.* Lo mifmo dixo nueftro

Cit. de Hugo ibi.

 Difun-

Difunto, tomando las palabras del Profeta: *In populo gravi laudabo te: non me.* En los mayores concursos, dize en su libro del Rosario; en los auditorios mas graves: *in populo gravi*, solicitarè, Señor, tu honra, no mi alabança: *Laudabo te: non me.* O asserto Christiano, digna imitacion de vn S. Pedro! *in verbo autem tuo laxabo rete: tuo; non meo.*

q. 9. art. 2

Depone vn Secular muy conocido, y grave, que por su devocion le escriviò los Sermones por mas de quatro años, que oyendo despues lo que predicaba, no dezia de ordinario lo que avia escrito, siendo, en su parecer, lo que le quitaba, lo que podia parecer mas primoroso. Reconvino a nuestro Difunto con este continuado reparo; y respondiòle en estas vozes: *En subiendome al Pulpito, voy por donde Dios me lleva, y no por donde estudio, discurro, y escrivo los Sermones; y esso de textos, lugares de Escriptura, y Santos Padres, si à vezes no fuesse precisso, no los tocara; porque en todo lo que no es doctrina, que entiendan todos, y sea provecho general de los oyentes, voy violento.* O voz Apostolica! governada solo del espiritu, como mystico animal de la Carroza de Dios: *Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur.* No predicaba lo que discurria; hablaba solo lo que Dios le dictaba; essa fue la promessa hecha à los Apostoles: *Dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini.*

Ezech. 1.

Omitia, dize la relacion; omitia los pensamientos mas altos; porque solo buscaba el mayor provecho de los oyentes: *Lingua eorum transivit in terra*; dezia David de los Predicadores Evangelicos. Ponen en el Cielo su corazon: *Posuerunt in Cælum os suum*; pero su lengua trabaja toda en la tierra: esto es, explica Hugo, solo tratan en lo que dizen, de la conversion de los pecadores, que es la tierra mas inculta: *Cum prædicant peccatoribus.* Y para esto, prosigue el mismo, se hazen mysticos labradores; y como tales, solo vsan de azadas, ò escardillos, que son à proposito para labrar tierras: *Versant terrenos peccatores vomere prædicationis, & incisis vitia extirpant, & virtutes seminant.* No se valen de espadas, ò semejantes instrumentos; por que agudezas para tierra, es trabajo malogrado: *Vomer est grossa prædicatio*, concluye el Cardenal citado; *gladius subtilis: & vtilior est vomer, quam gladius.*

Psal. 72.

O Labrador discreto, y Christiano! No vsaba nuestro Pedro, quando trataba con tierra de la espada de su talento que era muy aguda; guardabala, para quando era ocasion: como se vè en sus escritos, que es vna espada cada letra. Tenia sin duda muy presente lo que la Magestad de Christo dixo à su Santo: *Mitte gladium tuum in vaginam.* Guarda, guarda, Pedro tu espada, que no sirve essa para corregir à Malcos, y pecadores. Pero guardala,

guar-

guardala en su bayna; no la desestimes, y deseches; que en otras ocasiones podrà servirte mucho: *Mitte gladium tuum in vaginam.* Que si yo tengo dicho, que el que no tuviere espada, la compre, aunque sea à costa de la tunica del cuerpo: *Vendat tunicam, & emat gladium*. No te puedo dezir aora, que desprecies las agudezas: *Gladius subtilis*; sino que las guardes para su tiempo: *Mitte gladium*: que no vses de ellas para cultivar hombres terrenos, pecadores obstinados: *Vomer est grosa prædicatio*: *Lingua eorum transivit in terra.*

Assi lo hazia, como discreto, y prudente, nuestro Venerable Difunto: assi lograba el fruto, que asseguraba David à quien lo hiziesse assi: *Ideo convertetur populus meus hic, & dies pleni invenientur in eis.* Por lo tanto, se convertirà el pueblo à mejor vida, y seràn dias dichosos los frutos de aquel espiritu: *Et dies pleni invenientur in eis.* O dias! O conversiones! O espiritu! Como os echarà menos nuestro sentimiento! Varios sujetos de diferentes Ordenes venian à pedirle, que por amor de Dios continuasse el pulpito, aunque fuesse solo a dezir vn *Ave Maria*: porque el *Ave Maria*, era bastante para dàrles, que hazer en el Confessonario. Tengo deposicion firmada de vn Sujeto muy conocido en estos Puertos, que oyendole con casualidad vn exemplo en la Parroquia de San Vicente (avrà veinte y ocho años) dize estas formales palabras, por su mano escritas.

Psal. 72. v. 10.

Fueron sus palabras para mi corazon tan encendidas, tan imperiosas, y tan amables, que despues que le oì, hallè gran novedad en mi: conociendo, que fue instrumento, que la Divina Piedad me deparò para la enmienda de mi vida. Desde entonces (prosigue) *no le perdì de vista, y solicitè su communicacion; porque su Celda, su vista, y su communicacion, la consideraba yo precissa para la conservacion de mis buenos propositos, y desseos.* O vista, communicacion, y Celda, que de tan buenos afectos era oficina, y precissa conservadora! *De suerte*, concluye el parrafo con sus vozes, *que no huvo vez de visitarlo en veinte y seis años de conocimiento siendo yo el Siglar mas frequente en su Celda, que no sacasse de su conversacion provecho para mi alma; porque su encendido corazon pegaba fuego en sus palabras* O corazon christiano el que assi encendia! *Ignem veni mittere in terram.*

Lo mismo se dize de Santa Cathalina de Sena: que ninguno llegaba à tratarla, que no sacasse de su trato provecho: *Nemo ad eam accesit, qui non melior abierit.* Parece participò de esta Santa el Espiritu. Tambien parece participò sus trabajos: todo lo mereciò su devocion singular à la Santa, â quien labrò aquella Capilla tan sumptuosa. Molestaron, dize la Iglesia, à la Santa los Demonios con sensibles repetidos accidentes. Lo mismo sucediò à

In Officio.

In Officio.

nueſtro Difunto; eſpecialmente en la parte del celebro. Aſsi ſe lo aſſegurò aquel grande eſpiritu de ſu tiempo el V. P. Fr. Diego Perez, con quien conſultando eſte caſſo, le reſpondiò en eſtas vozes: *V. P. eſtè cierto, que eſſe es exercicio del Demonio; como à mi me atormentà en el eſtomago.* Y à eſto aludia, dize vn devoto interior, ſuyo, aquella continua deſſazon, que padecia en el Pulpito, echandoſe yà la Capilla, yà el Roſario en el celebro; porque era imponderable la bateria quando predicaba, logrando ſolo algun ſoſsiego en baxandoſe del pulpito; y por eſſo entonces ſe moſtraba mas feſtivo, quando en lo regular, debiera eſtar mas canſado. Pero le ſucedia à la letra lo que Chriſto dezia à ſus Diſcipulos en el Evangelio del Domingo preſente.

Mulier dum parit, triſtitiam habet: cum autem pepererit iam non meminit preſſuræ propter gaudium. Los dolores del parto, dezia Chriſto Señor Nueſtro, ſe convierten en plazeres, al vèr logrado en vn infante las paſſadas fatigas: *Iam non meminit preſſuræ propter gaudium.* Aſsi, dize el Chriſoſtomo ſucedia à los Apoſtoles, al vèr logrado en la converſion de los fieles las penoſas tareas de ſu exercicio: *Ita Apoſtolis fuit: ita, & Sanctis erit.* Aſsi ſucedia à nueſtro Difunto, para ſer ſu imitador perfecto. Pero que mucho, ſi fue voz! Y eſta, en dando el concepto dexa de clamar: *Ego vox.*

Ioan. 16.

Citado de Hugo ibi.

No merece dexèmos en ſilencio vna circunſtancia ponderarable, que piadoſamente conſtruìda, puede explicarſe myſterioſa. Fue el caſo, que quando llegò el de amortajar el cadaver de nueſtro Difunto, le hallaron enteramente veſtido de toda ſu interior ropa, y aſsi ſolo ſe hizo la diligencia de ſobreveſtirle el Abito, que le declaraba hijo de Religion tan Santa. Sobre que primeramente digo, que tengo graves razones para eſtar perſuadido à que nueſtro Venerable Difunto vsò mucho la mortificacion de no deſnudarſe para dormir. Siendo vna de las razones, en que me fundo, la repeticion, que haze en ſus libros de eſte genero de penitencia. Pero eſpecialmente en ſu libro impreſſo de *Jeſus nacido*, ſe dilata en eſta ſignificacion religioſa, con el motivo de aver dicho, que MARIA Santiſsima no ſe deſnudaba para dormir todo el tiempo que eſtuvo en Belen; y deſpues de ponderar eſte trabajo, è intimar à ſus Devotos la imitacion de eſta penitencia, prorrumpe fervoroſo en eſta exclamacion piadoſa: *O Paſſerculorum fœlicitas.* O pajaros del Cielo, y como os invidio vueſtra fortuna! Veſtidos volais, y como volais, dormis; lo miſmo es amanecer, que ſin la detencion de veſtiros, començais vueſtros gorjeos, extendiendo las alas para el vuelo. O què felicidad tan digna de apetecer! *O paſſerculorum fœlicitas!*

Fol. 251.

Eſto

Esto dezia, el que muriò en la alvorada, y se hallò vestido muerto. Dexen, que lo explique piadosamente con letra del mismo Difunto. Los pajaros haràn sus nidos, dezia el Real Profeta David: *Passeres nidificabunt.* Son estos pajaros, dize mi San Alberto, citado en los quodlibetos de nuestro Difunto; son estos pajaros los Religiosos; sus nidos son sus Celdas. Nidos, glosa nuestro Difunto, por lo estrecho: *Propter parvitatem.* Nidos, por lo alto, y retirados del comercio: *Ob elevationem.* Nidos, por lo pobre de sus alhajas: *Et domorum paupertatem.* Luego pajaro era este verdadero Religioso? *Passeres nidificabunt.* Su Celda, y su trato se puede cotejar con lo dicho. Psalm. 103. quodlib. n. 808.

Pues muera en su nido al amanecer vn Viernes Santo: muera vestido el que viviò, como pajaro. Vuele sin detencion el que no queria detenerse en vestir, para alabar à Dios; que yo repetirè sus vozes en piadosa inteligencia *O Passerculorum fælicitas!* O felicidad de Pajaro, que al Cielo vuela con tanta ligereza! Pero apoyemos mas el discurso con letras de San Pablo: *Qui sumus in hoc tabernaculo, ingemiscimus gravati.* El vivir en esta casa del cuerpo, es vna pesada carga, que nos bruma, dezia el Apostol de las gentes; y por tanto, desseamos mudar de habitacion, que sea la Gloria Celestial: *Habitationem nostram, quæ de Cœlo est.* Pero esto serà, prosigue el Apostol, si à la hora de el mudarse de esta miseria, nos hallaren vestidos, no desnudos: *Si tamen vestiti, non nudi inveniamur*: porque de esta suerte no serà menester vestirnos, sino sobrevestirnos del habito de la gloria, que desseamos: *Eo quod nolumus expoliari, sed supervestiri, vt absorbeatur quod mortale est à vita.* A la letra sucediò el caso en nuestro Difunto; quiera Dios le sucediesse tambien en el alma lo mysterioso; y concluyamos el punto, evidenciando, fue voz clamadora: *Ego vox.* Ad Corinth. 2. cap. 5.

VOZ DE PRESENTE.

HEmos visto hasta aqui, que fue nuestro Difunto voz. Se sigue el que veamos, que aun es voz de presente: *Ego vox clamantis.* El ser voz, y el ser vista, parece disonancia; pero no es, sino especial prerrogativa de algunas vozes. Las que solo se oyen, no son durables, aunque sean lucidas, porque se lleva el ayre todo su lucimiento: *Verba vana, esto lucida, sunt verba*, dezia vn Escritor moderno. Las vozes, que se miran, son mas que vozes, y por tanto duran en todo tiempo: *Ego vox clamantis.* Villar. tom. 2. tut. 2. dud. 4.

Vna voz grande, dize San Juan, que oyò por las espaldas:

Apocal.1 *Et audivi post me vocem magnam.* Bolviò la cara al eco, y dize, que viò la misma voz, que oia: *Conversus sum, vt viderem vocem.* Yà tenèmos el mysterio. Que oyesse la voz, es natural; pero el verla, parece contra toda razon; porque la voz suena, y passa; pero no es tan espaciosa, como la vista. Pues como dize, que viò la voz grande? *Conversus sum, vt viderem.* Si seria la voz visible, por ser voz grande? *Vocem magnam.* No es dudable, que vozes grandes explican mas que vozes: *Conversus sum, vt viderem vocem.* La muerte es esta voz, dize mi Carense: *Hæc vox magna est*
Hug.ibi. *mors, quæ post tergum nos insequitur.* Yà estamos en nueva duda. La muerte tiene vozes? Pueden acasso hablar los muertos? Pues como es la muerte esta voz grande? *Hæc vox magna est mors.* Pero quien duda, responde el mismo, que ay muertes, y muertos, que nos hablan; y en tan grandes vozes: *Vocem magnam*; que serà muy sordo el que no las percibe? *Multum surdus est, qui hanc vocem non audiunt.*

Por las espaldas, dize San Juan, que oyò esta voz: *Et audivi post me vocem magnam.* Como era voz de muerto, dize el Carense, sonaba por las espaldas: *Hæc vox magna est mors, quæ post tergum nos insequitur.* Pero no la dexò en las espaldas el Sagrado Evangelista; antes si, bolviò la cara cuydadoso, y assi pudo vèr advertido lo que dexara passar el inconsiderado: *Conversus sum, vt viderem vocem.* Bolvamos, pues, la cara à nuestro Difunto, porque aun suenan en nuestros oìdos sus vozes; y no es razon dexar en las espaldas sus ecos: *Multum surdus est, qui hanc vocem non audiunt.* Bolvamos los ojos para vèr sus vozes; que sus vozes duran, si bien se miran: *Vox*
Villar. *assignatur, quæ videtur,* dezia vna Pluma de San Benito.
tom. 2. fol. 87. Pueden faltar, muerto el Predicador, sus palabras; pero entonces hablan por el Difunto sus exemplos; y estas son las vozes, que se miran, y duran: *Vox exempli, non in voce, sed in Doctoris virtute.* Què bien lo dezia el Real Profeta, si yo acierto à explicarlo! *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.* Darà Dios, dize David;
Psal.67. ℣.34. darà Dios à su voz, voz de virtud. Voz sobre voz, suena, y parece confusion; pero no es, sino ponderable claridad. La voz de Dios es el Predicador, que habla como Dios manda, dixo Hugo; que
Hug.ibi. por esso le llama suyo: *Vox Dei est Prædicator, quia voluntatem eius alijs exprimit.* Pues à este Predicador, ò à Predicador, como este, dize David, le darà Dios otra voz; y esta serà la voz de su virtud; la fama de su santidad; los exemplos, y obras de su vivir: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.* La primera voz faltarà, por su muerte, porq̃ solo fue para oìda; pero la otra voz durarà sobre el tiempo, porque es para vista, è imitada. La primera tocò solo de

passo

passo en el oìdo; pero la segunda se imprimiò en nuestros corazones, para que dure por todas edades: *In aure audientium vox vocis, vt resonet in corde vox virtutis*, dezia el Escritor moderno, que citè en el principio. Villar. vbi sup.

O Venerable difunto! Voz, y Predicador de Dios! *Ego vox.* Todavia oìmos vuestras vozes, porque aora nos hablan vuestros exemplos: *Vocem virtutis.* Aora, como antes, sois nuestro Maestro, porque aviendo hecho lo que deziais, pusisteis escuela para todo tiempo. Vuestro Maestro soy aora, dezia la Magestad de Christo à sus Discipulos: *Sum etenim.* Aora lo sois, Señor? Pregunta à su Magestad vn moderno. *Nunc?* Pues no lo erais tambien antes de aora? *Non prius?* Aora, y antes lo soy, responde por su Magestad el mismo: antes, por lo que os enseñè; aora, y siempre, por el exemplo, que os di, *Et nunc, & prius; exemplum enim dedi vobis.* Villar vbi sup.

O Venerable Difunto, Maestro de todos tiempos! Aora nos enseñais, como antes, porque nos disteis exemplo: *Et prius, & nunc; exemplum enim dedi vobis.* Aora hablan vuestras obras, y hablaràn por todos los siglos *Generatio, & generatio laudabit opera tua.* Hablen, pues, ellas; que es lastima ocupen el tiempo agenas vozes: *Ego vox.* Predicando en cierta ocasion nuestro Difunto, le oìa vna persona tan sin alma, que catorçe años avia vivido, como sino la tuviera. Començò el Predicador vn exemplo de los que solia; y el de aquel dia empezaba de esta suerte: *Erase vna muger, que en catorçe años no se avia confessado.* Y haziendo sobre esta clausula la reflexion debida; solo aguardaba la misma muger à que dixesse su nombre, pues yà tenia dicho su vida. Y confussa de lo que le passaba, solicitò arrepentida el que el Predicador la confessasse generalmente. Hizolo por encargo suyo vn P. Presentado, que me oye; y el que varias vezes me ha dicho, que fue vna conversion rarissima, y por todas señales milagrosa. Psalm. 144.

Discurra el que quisiere, que seria entonces casualidad començar el exemplo con pintura individual de la persona; que no faltarà quien piense lo contrario. Pues vn sujeto de autoridad, està presente, el que muchas vezes me tiene dicho, que llegando à hablar con nuestro Venerable Difunto, antes de hazerlo, le avia prevenido su animo, respondiendole à sus pensamientos, como si yà los huviera propalado, siendo algunas vezes cosas muy graves. Pero como era voz, significaba el concepto immediatamente: *Ego vox.*

De sus limosnas està dicho mucho; y asi solo tocarè vna, por complacer al que agradecido gustarà de que se diga. Vn Sujeto de Republica se passeaba vn dia por esse Claustro, divirtiendo

tiendo la grave necessidad, que tenia, sin aver que comer en su casa. Encontròlo el Venerable P. Presentado, y llamandolo à su Celda, le diò lo que entonces tenia, diziendole benignamente: *Tome vsted, y remedie su necessidad.* Recibiòla confusso el que jamas à nadie se avia manifestado menesteroso; y juzgò espiritu superior el que avia conocido su presente necessidad.

Psal. 40. *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem*: dezia el Real Profeta David. Dichoso el que entiende la necessidad del pobre. Si dixera, el que remedia, fuera explicacion mas clara; pero no explicara charidad muy excelente. El entendimiento tiene dos etimologias, segun los Animasticos. Vna es, tocar las cosas dentro de si: *Intellectus, quia intus legit.* Otra, el tocar las cosas mas interiores de los demas: *Intellectus, quia interiora legit.* Pues dichoso el hombre, dize David, que es entendimiento, para remediar al pobre: *Super egenum, & pauperem.* Ay pobreza, que està sobre el pobre; y esta qualquiera la conoce, porque està à la vista. Pero ay pobres, por vergonçantes, tan sobre su pobreza, que solo la charidad de vn Santo la distingue, por dissimulada. Pues no diga David: Dichoso el que entiende al pobre; sino el que sobre el pobre conoce la necessidad, que dissimula: *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem.*

Todas estas son vozes de nuestro Difunto, con que nos hablan de presente sus exemplos: *Ego vox.* Tambien suenan otras que la piedad christiana de sus Devotos nos refiere por milagros. Dos cartas tengo en mi poder, que deponen esta relacion: que estando vna señora principal muy enferma, la encomendò en los meritos de nuestro Difunto la misma persona, que lo escrive; y por su intercession, segun discurre, se hallò libre de sus accidentes. Y la misma persona assegura de si, que son repetidissimas las assistencias, en su estimacion milagrosas, que experimenta en sus trabajos encomendandose en las oraciones de nuestro Difunto.

Otro sujeto muy principal, y conocido me refiere en carta suya, entre otras particularidades, el que aviendo caìdo de vna Silla Volante, y lastimadose mucho vna pierna, sobre que passò la rueda, debiò atribuir à la buena fè, que tiene con el Santo Varon, el aver sanado perfectamente de su mal. El mismo me dixo, que teniendo en su poder vn Rosario de los que mas frequentemente vsaba el Difunto, lo prestò en cierta ocasion à su muger, que se hallaba con grave mal. Y aplicandose esta al corazon el Rosario cessò todo el accidente; quedando la beneficiada tan agradecida, que no avia forma, para que le bolviesse el Rosario. Y por tanto, me escrive el sujeto discretamente, huvo en su estimacion dos

mila-

milagros: vno, dàr el Rosario el alivio à su muger; y otro, el aver recobrado de su muger el Rosario, que le avia dado el alivio, y en que fundaba la esperança de tener su remedio seguro. Doy texto, aunque de passo, a estimacion tan piadosa, como discreta.

Dos milagros obrò la Magestad de Christo Señor Nuestro en su Transfiguracion mysteriosa. El primero fue quitarle à su Cuerpo lo passible, prestandole el alma de la gloria que tenia, como bienaventurada. El segundo, bolver à recobrar la gloria, con que tan bien se hallaba el cuerpo. Y con esta diferencia ponderable; que el dàr la gloria al cuerpo lo impassible, era virtud natural de aquel alma, como dichosa; pero que el cuerpo no se quedasse para siempre con la gloria, fue propriamente el milagro en todo rigor Theologico. Y assi dize muy bien el que escrive, que fue en su estimacion milagro el que le bolviesse su muger el Rosario, sin que fuesse, al parecer, tanto, el que el Rosario diesse la salud à la enferma, que con tan buena fè se lo aplicaba.

Otras muchas vozes de estas suenan tambien de presente en relacion de sus devotos; pero basta lo insinuado, para que se conozca, que aun duran sus ecos: *Ego vox.* Porque, como dize vn Seglar, despues de averme referido dos casos milagrosos en su estimacion, concluye el parrafo en estas vozes: *Y siempre que me acuerdo del milagro, que hizo conmigo, convirtiendome con su predicacion, y exemplo, à vida de Christiano, todo me parece poco.* A que añado yo, que lo mismo me parece à mi: y que lo especialmente ponderable, y admirable de este Santo Varon, es su predicacion Apostolica, y el fruto, que con sus Sermones hizo en los concursos de Sevilla, siendo cada palabra suya vna saeta ardiendo, de que son innumerables los que deponen por experiencia. Y por tanto, no se lee de San Juan otro milagro, que su predicacion fervorosa; porque què otro milagro, que el ser vozes clamadoras con tanto fruto? *Ego vox clamantis.*

Notorio es en el mundo los innumerables milagros, que hizo mi San Vicente; pues parece tenia la Omnipotencia de su mano. Pues con todo esso, dize la Iglesia, que el mayor milagro de San Vicente no fue dàr vida à muertos, y vista à ciegos, ni otras maravillas; sino el aver persistido, y durado quarenta años en el empleo de la predicacion Apostolica: *Hoc verò præceteris mirandum,* dize su Oficio, *quòd annorum fermè quadraginta spatio, quibus Apostolicum munus obijt, ab instituta semel vitæ ratione, nunquam deflexerit.* Este es el mayor milagro; y este el mayor portento; *Hoc verò præ cæteris mirandum.* Sabido es en esta Ciudad, que el

mismo tiempo durò, y continuò su predicacion fervorosa nuestro Venerable Difunto, sin aver llegado el casso de labar, y doblar sus redes, como refiere San Lucas de los Apostoles: *Lavabant retia.* La glossa: *Lota retia plicat Doctor, qui intermisso prædicandi officio, quod alijs docuit, ipse implere satagit.* Siempre tuvo tendidas sus redes, porque siempre estuvieron sus redes limpias, sin ser menester labarlas: *Lavabant retia.* Por que tres cosas, dize Hugo, pueden ensuciar las redes de la predicacion Apostolica: *Ista lotio debet esse à tribus.* El interès; la vanidad; y la adulacion: *A quæstu temporali; ab inani gloria; à verbo adulationis.*

Luc. 5.

Citado de Hugo ibi.

Hug. ibi.

Muy lexos estuvo este Pescador Christiano de manchar sus redes con cosas tan ridiculas. De ordinario daba à alguno de limosna, la que le daban à èl por su Sermon. La vanidad pudo tenerla; pero por esso no la tuvo. El lisonjear el gusto à los oyentes, bien notorio es, quan ageno era de su cuydado; pues tal vez echaba fuego de si, encendido en colera santa. Vna vez dixo en cierta Parroquia: Es imposible, que dexe Dios de imbiar fuego en esta Feligresia, que no quiere acabar de enmendarse. Y à pocos dias huvo vn grande incendio en vn casa principal de ella, atribuyendolo algunos à cumplimiento de su dicho. *Tange montes, & fumigabunt*; dezia el Real Profeta David. Toca, Señor, los montes, que son los Predicadores, en comun alegoria; toca los montes con tu zelo, y arrojaràn de si bolcanes: *Tange montes, & fumigabunt.*

Este zelo, este trabajo por tantos años repetido es el mayor milagro; que las otras maravillas sobran entre Catholicos, donde no necessita la Fè de pruebas; y solo es conveniente encender, y avivar la voluntad en afectos; vnas vezes con amonestaciones benignas; otras con reprehensiones severas; como lo hazia nuestro Venerable Difunto, que vnas vezes en el Pulpito arrojaba fuego, reprehendiendo vicios, y otras distilaba dulçuras, persuadiendo adelantamientos.

Apoc. 1.

De Trono exibant fulgura, voces, & tonitrua; Escrive San Juan en su Apocalipsi: que del Trono salian relampagos, vozes, y truenos. El Trono, dize Hugo, es el Predicador Apostolico: *De Trono: idest de Prædicatore.* Los relampagos son los milagros, de que se vale en tierra de infieles, cuya obstinacion se regula por relumbrones: *Fulgura miraculorum, quoad infideles.* Las vozes son sus consejos benignos, intimando con afabilidad las virtudes: *Voces, simplicium prædicationum quoad fideles bonos.* Los truenos, las reprehensiones severas, con que fulminando amenazas comprime los disolutos: *Et tonitrua comminationum quoad fideles, & malos.*

Hugo hic.

Assi

Aſsi lo hizo nueſtro Venerable Difunto ; y aſsi es Trono del Cielo, que ſin regular ſu duracion por el tiempo, continùa para nueſtra eſtimacion ſus dias, ſiendo de preſente voz clamadora: *Et Tronus eius, ſicut dies Cœli. Ego vox clamantis.*

VOZ DE FVTVRO.

ES el vltimo punto de mi Oracion, el que nueſtro Venerable Difunto ſerà para la poſteridad voz clamadora : *Ego vox*: imitando en proporcion la voz Evangelica de San Juan: *Vſque modo clamat*. De eſte ſe dize, que fue hombre : *Fuit homo*. Y que ſu nombre era Juan : *Cui nomen erat Ioannes*. Y reparo deſde luego en los terminos de *fue*, *y era*, con San Juan Chriſoſtomo. Coteja eſte Santo con ſu acoſtumbrada delicadeza, el *fue*, que ſe dize de San Juan : *Fuit homo*; con el *era*, que dize el miſmo Evangeliſta de Chriſto : *In principio erat Verbum*. Y obſervando la propriedad de los verbos, haze eſte verdadero diſcurſo : lo que era, ſiempre es : lo que fue, pudo faltar : luego San Juan pudo no ſer; pero Dios para jamàs puede faltar : *Quod fuit ante quam eſſet, non fuit : cæterum, qui erat, antea erat, & ſemper erit*. Diſcurſo como del Santo ; pero apliquèmos à nueſtro propoſito. De San Juan ſe dize, que fue hombre : *Fuit homo* : pero de ſu voz, ſu fama, y ſu nombre (que fue toda ſu gracia : *Ioannes, ideſt gratia*) no ſe dize, que fue, ſino que era: *Cui nomen erat*. Luego ſi como hombre mortal pudo faltar : *Fuit homo* ; ſu fama, ſu voz, y ſu nombre durarà para ſiempre en la eſtimacion humana : *Cui nomen erat Ioannes*.

Chriſoſt. t.2.hom. 1.in Evãg Marci.

O Venerable Difunto, imitador perfecto del Baptiſta! Cuya ſagrada copia es el caracter proprio de la Religion Guzmana: *Secundus Præcurſor*. Faltaſte ſi, como hombre, de nueſtra viſta: *Fuit homo*. Pero què importa, ſi tu nombre, tu fama, y tu virtud jamàs podrà faltar de nueſtra conſideracion? *Qui erat, ſemper erat, & ſemper erit*. Del Baptiſta dixo el Chriſoſtomo, que no le quitò la muerte ſu predicacion ; porque aun muerto el Baptiſta, continuaba las miſmas vozes ſu Cadaver : *Caput Ioannis non ſolum terrebat, cum loqueretur, ſed cum in diſco truncum afferebatur*. Eſſe miſmo tumulo, inſenſible aparato, eſtà arguyendo mudamente nueſtra rebeldia, y repitiendo las vozes, que tan bien ſonaron en nueſtros oìdos : *Ego vox*.

In offic. S.Dominici.

tomo 5. fol.143.

Mas fruto hizo en eſte pueblo el Venerable P. Preſentado Vlloa muerto, de lo que hizo vivo, dezia nueſtro Difunto en ſu Theologia del Roſario : *Plus fructus attulit moriens, quàm protulerat vivens*.

Theolog Roſar. quæſt. 8. art. 21.

vivens. Razon ferà, fe figan los efectos à proporcion de las caufas. Eco fue nueftro Difunto de aquella voz Apoftolica; por effo fue el thema de ambos el Rofario Santifsimo, porque voz, y eco dizen fiempre lo mifmo. Imagen de la voz fe llama el eco, fegun
DeLaud. dezia el Illmo. Zerda: *Repercufus fonus, vocis imago folet apellari.* El
Acad.18. que conociò à los dos, dudo, qne los pudiera diftinguir. No co-
fect.2. mençò nueftro Difunto fu predicacion fervorofa, hafta que viò muerto à fu Venerable Padre. Afsi lo dezia muchas vezes. No començò Chrifto fu predicacion hafta que entendiò muerto al Baptifta; porque como vnos eran ecos de otros, continuaban todos las mifmas vozes. Chrifto dezia: Penitencia: *Pœnitentiam agite*; que fue el thema de fu eco: *Prædicans baptifmum pœnitentiæ.* Penitencia, y Rofario, dezian juntamente nueftros Venerables Anteceffores: *Repercufus fonus, imago vocis,* De piedra en piedra corre la voz mifma, efcrivia del Eco el fubtilifsimo Zerda:
Vbi.fup. *Eadem vox reciprocis concentibus folet refonare è rupe in rupem.* Efta obfervancia tengo hecha de la voz del Santifsimo Rofario. Diò la primera voz nueftro Gloriofifsimo Patriarcha: fonò el eco en la piedra de nueftro Beato Alano de Rupe: rofonò en el Venerable Vlloa, Pedro, ò Piedra: y continuofe en nueftro Venerable Pedro; *E rupe in rupem.* O vozes! O piedras! No querrà Dios, que falten; porque podrà entonces temer el mundo fu ruyna: *Ego vox clamantis.*

Suenen, fuenen, pues, en nueftra memoria las vozes, que aun tenèmos tan recientes. No podrà tener difculpa nueftro olvido; porque el Difunto dexò remedio prevenido à la memoria. Para effo dexò efcritos, è impreffos varios libros, para que no echaffe-
Cayet. mos menos fus clamores: *Ego vox clamantis.* En efto pudo ade-
ibi. lantar al Baptifta; porque efte no nos dexò efcrito lo que hablaba: *Ioannes vox*, dize Cayetano, *quia miffus erat, vt viva voce tantùm prædicaret.* Imitò en efto nueftro Difunto à San Pablo; de quien dize el Chrifoftomo, que trasladò fus redes en fus cartas, para fer
tom. 5. Pefcador de almas en todo tiempo: *Quatuordecim per Epiftolas, velut*
hom.6. *fpiritualia retia ad falutem captat.*

Y con quanta propriedad haga efto en fus efcritos nueftro Difunto Venerable, fobre dezirlo ellos, lo deponen tambien fus
El Doct. Aprobadores. No ay claufula, dize vno en el libro pequeño de
Calvo en *Jefus Nacido*; no ay claufula, que no hable, y encienda el corazon
la aprob. de quien lo lee: *Cor noftrum ardens erat in nobis, dum loqueretur liber in*
del lib. *lectione.* Breves, añade, fon fus lineas: *Breves lineæ*; pero breves, y
Jefu con- largas, todas de oro: *Sed aureæ.* Mas fon fus letras para meditadas,
ceptos. que para leidas: *Non tam legibiles, quam meditabiles*; porque cada

excla-

exclamacion, que explica con la letra *O*, es vna saeta ardiente, que enciende los frios; fervoriza los tibios, y abraza los fervorosos: *Iaculum est ignitum frigidos accendens: tepidos calefaciens: ferventes adurens.* Assi lo depone el que lo sentia assi, porque lo leia bien.

A las letras *A*, y *O*, se asemeja Christo Señor nuestro en el Apocalipsi: *Ego sum Alpha, & Omega.* Porque à estas, y no à otras, dificulta el Cardenal de Santo Caro? *Quare illis, & quare vocalibus?* Porquè? Responde el mismo; porque en libro tan de Dios no se hablan letras liquidas, ni mudas; todas son letras vocales, porque todas nos hablan lo que nos conviene: *Quia ipse est Verbum, in cuius libro non decet, esse litteras liquidas, vel mutas, sed vocales.* Lo mismo dizen sus letras, que lo que hablaba su persona, añade mi San Alberto; porque si vivo Christo nos persuadia à la gloria; à la gloria tambien nos vocean sus letras: *Vocalibus se comparat, quia ipse vocavit nos ad Regnum Dei.* Apoc. 1. Citad. de Sylv. ibi.

Reparò, pues, muy discreto el que notò las *O, O*, de su libro, diziendo, que cada *O* es vn emphasis mysterioso, que alentado de superior espiritu, enseña con profundidad, y persuade con maravilla: *Quodlibet ò emphaticè docet, & mirificè suadet.* Pero no dexe sin reparo las *A, A*, y dirà lo mismo de ellas, pareciendose su libro en todo al que poco antes referiamos del Apocalipsi. Pues al folio 139. haze reflexion piadosa en las afecciones tiernas de Jesus recien nacido, y contemplandole llorando con San Bernardino de Sena, repara en las *A A A*, conque se quexaba, y haze mysteriosa enseñança de los quexidos. Porque articula *A A A*? Pregunta alli su devoto: *Vt quid A dicit?* Pero porque ha de ser, responde, sino porque solo busca almas, almas, almas? *Anima mea, anima mea, anima mea.* No pronuncia *C*, porque no busca cuerpos; almas pretende, y almas triplica, porque quiere las almas con sus tres potencias: *Triplicat A, quia triplicem animæ potentiam ad se invitat.* Veafe, pues, si en su libro hablan tanto las *O O O*, como las *A A A*; y si se parecen libro, y libro: *Ego sum Alpha, & Omega.*

O libro! O libros! No quisiera acordarme de este punto: Que perdiessemos al Padre Presentado, quando estaba aplicado a dàr à luz sus escritos, escriviendo cada dia otros de nuevo! Solo el que supiere estimar sus obras, podrà ponderar bien este quebranto. Porque, como en otra ocasion dixe, y no dexarè de repetir, no son sus libros para todos, porque era singularissimo su talento, y dize en breve lo que se ha de ponderar de espacio. Tengo hecho vn reparo, que seria casualidad, y yo lo entiendo en devocion. El vltimo libro, que dexò impresso, fue el Quodlibetal;

liberal; en que con doctrina, y letra de mi Angelico Maestro, convence arguyendo la malicia del impio Molinos. Y en la vltima oja de este libro haze memoria de Christo en la Cruz, inclinando la cabeza para morir: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Y dandole à este sucesso inteligencia profunda, discurre en esta forma: en la cabeza de Christo se significa su mucha sabiduria: *In capite Christi sapientia.* Con que inclinar su cabeza el Viernes Santo, fue dezir con las acciones: *A Dios, argumentos; à Dios, disputas, que ha llegado la hora de la muerte: Argumentis, vale, dicere.* Yà me muero; obedecer, es precisso; aqui se acaban los exercicios literarios: *Argumentis, vale, dicere, illisque dimissis, amplexari obedientiam.* Esto escrivia en la vltima oja de su libro vltimo el que se muriò el Viernes Santo. Discurra la piedad como quisiere; que yo solo infiero, que sus vozes no podràn faltar: *Ego vox.* Y que si se muriò, como hombre: *Fuit homo*; su nombre, su fama, y sus escritos le haràn siempre clamar en nuestra memoria: *Pœnitentiam clamabat, & vsque modo clamat. Ego vox clamantis.*

La Iglesia, la devocion, los fieles vocearàn en todos tiempos sus alabanças, dezia de vn hombre justo, y sabio el Eclesiastico: *Et laudem eius enuntiabit Ecclesia.* Esto es, explica Hugo: su vida, y sus escritos seràn copiosa materia para muchos Sermones, como oy se predica la vida de Pedro: *Vitam, & doctrinam eius laudabilem prædicabit alijs, sicut modò prædicat vitam Petri.* Sea el equivoco propriedad, quando sobran razones de similitud: *Enuntiabit Ecclesia. Si permanserit, nomen derelinquet plusquam mille*: Prosigue el Eclesiastico; si mas huviera vivido, fuera su fruto mucho mas copioso, porque huviera ganado para Dios muchas mas almas con su predicacion, y exemplo: *Si diu vixerit*, explica Hugo, *multos lucrabitur Domino verbo prædicationis, & exemplo.* Este es nuestro sentimiento religioso; y en esto recaba nuestra christiana pesadumbre: *Plusquam mille: & si requieverit, proderit illi.* Porque bien conocemos, que su temprana muerte fue acelerarle el premio de sus trabajos; y assi por esta parte no merece su muerte sentimiento: *Si citius mortuus fuerit*, prosigue el mismo, *proderit illi mortis acceleratio, quia ad vitam æternam transibit.* Pero el considerar el mucho fruto, que perdimos, con perderle, es solo lo que mas nos obliga à llorarlo: *Plusquam mille.*

Ecclef. 39.

Hug. ibi.

O dulçe memoria! Yà es precisso recoger el discurso, aunque sea à costa de nuestro quebranto. La memoria de Josias, dize el Eclesiastico en el Sermon de sus honras; la memoria de Josias se parece à vna confeccion de olores, con que se recrean los sentidos: *Memoria Iosiæ in compositionem odoris.* A miel sabe lo

Ecclef. 49.

que

que de èl se dize: *In omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria.* Y como musica armoniosa, gustan, y deleytan à todos sus alabanças: *Et vt musica in convivio vini.*

O què dulçe memoria! Exclama sobre este texto mi incomparable Hugo. Como seria la presencia de quien es tan apetecible la memoria? *Qualis ergo fuit præsentia eius, cuius memoria talis?* Como olor, esparce aromas, que oy sienten sus afectos: *Primum delectat olfatum.* Como miel paladea el gusto; y tanto, dize el mismo, que mientras mas de èl se hablare, mas se desseará hablar de èl; y mientras mas de èl se oyere, mas se desseará oìr: *Et sicut mel quanto amplius masticatur, tanto dultius invenitur, sic, quanto quis de ipso loquitur, tanto amplius in eius memoria delectatur.* Y vltimamente, como musica armoniosa, sonarà siempre en la estimacion suave; suave para el corazon; suave para la boca; y suave para el oìdo: *Suavis in corde; suavis in ore; & suavis in aure.* Correspondiendo las gracias de su memoria à tres gracias, que tuvo el mismo quando vivo: *Et hoc propter tria, quæ in eo fuerunt.* Porque fue sujeto con fama de virtud, que excede todo olor: *Fama virtutis, quæ superat omnem odorem.* Fue modesto, y benigno en su trato, que es la miel de los que se comercian: *Suavitas modestiæ, quæ superat omnem dulcedinem.* Y fue vltimamente zeloso del Divino Culto, que es la mejor musica de los Christianos: *Studium reparandi cultum Dei, quæ superat omnem cantinellam.* Hug. ibi.

O Josias! O Pedro! Si es lo mismo vno, que otro, juzguelo de espacio la piedad de mis oyentes; que yo concluyo de vna vez sus elogios, haziendo antes esta exclamacion debida. Genes. 27.

Gloriosissimo Patriarcha mio; mejor Isaac de la Ley de Gracia; aqui os presentamos en memoria vuestro Hijo, para que en consuelo nuestro le dispenseis vuestra bendicion dichosa. El olor de sus virtudes es credito legitimo de su filiacion religiosa: *Ecce odor filij mei.* Y expone mi Cardenal de Santo Caro: *Vestimenta iustorum sunt virtutes, & opera; & statim vt Deus sensit fragrantiam dicit: ecce odor filij mei.* De flores, y frutos es su fragrancia, porque le vistiò en su devocion santissima la mejor Rebeca MARIA Santissima nuestra Señora: *Sicut odor agri pleni: floribus, & fructibus,* expone Hugo. No le pregunteis quien es: *Quis es tu?* Que yà ha respondido quien es: *Respondet ipse*: y son sus vozes de Jacob legitimo: *Vox quidem, vox Iacob.* Tambien son de Jacob las manos; porque hizo lo que le dixiste; imitando en el mundo vuestras acciones: *Feci, sicut præcepisti mihi.* Hug. ibi.

De su caza hizo el mejor plato de vuestro gusto, quitando de las garras del Demonio los penitentes corderos, que os ofrece:

De venatione. Y explica Hugo: *Opera pœnitentis sunt venatio extorta à faucibus Diaboli, quibus Dominus satiatur*. Por todo executa à vuestra piedad, para que le deis, como à hijo vuestra bendicion. Gustosos la oiremos, repitiendo de Isaac las mismas palabras.

Det tibi Deus de rore Cæli. Dete Dios, hijo mio, del rozio de la Gloria; y sea essa el premio de tus trabajos. *Serviant tibi populi, & adorent tribus*. Los pueblos, y familias veneren obsequiosos tu memoria. *Esto Dominus fratrum tuorum*: tus Hermanos te honren, te aplaudan, y veneren por su Padre, su Director, y su Bienhechor. Y por vltimo, hijo mio, desde luego echo mi bendicion à todos los que dizen, ò dixeren bien de ti: *Qui benedixerit tibi benedictionibus repleatur*. Assi lo entendemos, assi lo esperamos, y assi lo pedimos repitiendo devotos:

REQVIESCAT IN PACE. Amen.